



# EL CENCERRO

Cencerrada 58

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Calle de San Hermenegildo, 4, pral., izquierda.  
MADRID.—1898

## AL INFIERNO

—Desfigúrese osté, nostramo, si tendría juerza España, cuando ha sio necesario que se junten pa vencerla la mar de enemigos.

—¿A qué enemigos te refieres?

—A toos los que han trabajao pa echar á España patas arriba.

—Entonces sí deben ser bastantes.

—Miste los que son: Los guarros del tío Sam; los filiembusteros de Cuba; los

insurrectos de Cilimprinas; las potencias y los *Trampollas*.

—Creo que te dejas algunos más en las alforjas.

—Sí que me dejo algunos, pero con lo dicho basta pa comprender lo que España valía. En jamás de los jamases se aliaron tantos enemigos contra una nación.

—¡Pobre España! Bien cara va á pagar la indiferencia con que se ha dejado *pelotear* por Cánovas y Sagasta durante veinticinco años.

—Los dos sabios más grandes que ha



conoció el orbe. Yo creo que al fin los premiarán.

—Lo veo difícil en cuanto al señor Cánovas, que hace ya un año pasó á mejor vida.

—Pus muerto y too es posible que aún tenga su recompensa.

—Déjate de muertos y habla de los vivos, que son los que en la actualidad nos interesan.

—¿Y qué quie osté que diga de unos hombres que sienten ciertos ruidos subterráneos ante los *yankis*? Dicen que éstos para hacer la paz quieren que les demos Cuba, Cilimprinas, Puerto Rico y Canarias; pus ya verá osté como aún tendremos que darles algo más.

—¡Tú estás loco!

—No señor, el loco será otro. Y ahora que se ha escapao de Leganés el cura Galeote harían bien en meter á ese otro en la jaula que ha dejao vacante, pa que no acabe de perdernos á toos.

—¡Jesús! ¡Jesús! Tú vas á tener mal paradero.

—Por malo que sea no será peor que el que va á tener España si Dios no lo remienda.

Que venga el diablo y nos lleve  
á los profundos infiernos,  
y le daremos las gracias  
por sacarnos de este enredo.



REFRANES DE FRAY LIBERTO.

Tupecino en el mando, España titiritando.

Entre yankis y Trampollas, España sin colonias.

Si quieres ver á la nación florida, ama mucho á la Niña.

Quien se fía de fusionistas, se queda sin pan y sin camisa.

Aguas por Santiago, españoles ahogados.

Para salvar á España de la ruina, milagros mil se necesitan.



El señor Daza había prometido destruir con su invento la escuadra *yanki*.

Y es claro; en cuanto el gobierno ha examinado el *cohet*e, ha dicho por boca de la comisión nombrada al efecto, que no aprovecha.

¡Ni yo sé cómo no ha mandado Sagasta que le peguen cuatro tiros al inventor!

¡Mire usted que venirse ahora con aparatos para destruir al enemigo, cuando el gobierno está empeñado en hacer la paz á toda costa!...

¡Para cohetes estamos ahora! dirá don Práxedes.

En Miranda de Ebro hay un buen alcalde, cosa rara en estos tiempos.

Su administración de los intereses municipales, quedará como modelo á la posteridad.

Todos los meses hace imprimir y poner al público un estado de los ingresos y los



gastos que el municipio tuvo en el anterior. Así es que todos los vecinos de Miranda, están al corriente de la *guita* que tiene su Ayuntamiento, y aplauden á su alcalde sin reserva alguna, en este concepto.

Pero dicho alcalde tiene una falta, y es que no se ocupa para nada de las ordenanzas municipales, y el que más y el que menos hace lo que quiere en la cuestión de pesos y medidas, que tanto interesan al público. Además tiene algunos empleados en el Ayuntamiento que no saben leer ni escribir.

Es lástima que estos lunares estén empañando la gestión administrativa de dicho alcalde. Si él corrigiera esas faltas y arrancara por otro lado 93.978 pesetas que andan distraídas, más 33.000 duros encerrados en una obra pía, todo el mundo estaría contento con él y le reconocería por la flor y nata de los alcaldes.

En Miranda de Ebro ocurren multitud de cosas raras, que iremos sacando á luz en próximas *cencerradas*.  
A los malos, palo duro;  
y para los buenos, palmas.



—Dime, niño: ¿Quiénes son nuestros prójimos?

—Todos los hombres, aunque sean nuestros enemigos.

—¿Sagasta también?

—No, señor; ese no puede ser prójimo más que del tío Sam.

—¡Al pelo, chiquitín!

Para bellezas Sevilla,  
para toreros Madrid,  
y para *buenos* patriotas  
los que nos mandan aquí.

Vean ustedes lo que son las cosas.

Antes tenía el gobierno dinero, provisiones de boca y guerra, y hasta alguna esperanza.

Pero desde que mandó salir de Santiago á la escuadra de Cervera, según dicen, se le acabó todo repentinamente.

¡Qué desgracia!



Según dicen los periódicos americanos, el gobierno español mandó al general Cervera salir con los buques de la bahía de Santiago, *sin temor á lo que pudiera ocurrir*.

¿Comprenden ustedes la toná?

Pues nosotros tampoco.

Dale, dale, camarada,  
más fuerte á tu guitarrilla,  
porque aquí vamos ya todos  
á bailar de coronilla.





El padre Bartolo  
se marcha con Juana  
á dar un paseo  
por trigos y matas,  
porque es saludable  
respirar el aura  
cuando de tomillo  
está saturada.

Se sientan á poco

y empieza la plática;  
pero el reverendo  
estira la gaita,  
y al ver dos civiles  
que en acecho andan,  
salta como un corzo  
y dice á la Juana:  
—¡Arriba, morena!  
que vienen los guardias!

Dicen que los fusionistas  
revientan sin duda alguna.  
¡Que traigan á todo escape  
el carro de la basura!

Todo hace creer que en breve quedará  
firmada la paz entre España y los Esta-  
dos- Unidos.

¿Condiciones?

Eso es precisamente lo que no se ve  
todavía.

Y acaso valiera más quedarse ciego  
para no verlas nunca.

Los marranos del tío Sam usan en to-  
das partes bombas incendiarias, y así nos  
han quemado ellos los buques y las pobla-  
ciones.

Nuestro paternal gobierno sabe eso des-  
de el primer día, y lo único que se le ha  
ocurrido fué quejarse al nuncio de seme-  
jante salvajada.

Valiente cuidado les dará á los *yankis*  
de lo que puedan decir *Trampolla* y com-  
pañía sobre el particular.

Otra cosa sería si España les contesta-  
ra en el mismo tono que ellos emplean.

Pero vayan ustedes á hablar de bombas  
incendiarias en nuestro país.

¡Horror de los horrores!

Dícese que si Sagasta no se ha ido ya  
con la música á otra parte, es porque hay  
interés en que no se desgracie otro go-  
bierno al hacer la paz desastrosa que nos  
espera.

De modo que están haciendo con Sa-  
gasta lo que hace el picador con el caba-  
llo herido de muerte: presentarlo al toro  
para que acabe de *despenarlo*.

¡Bien va á acabar el Sr. Mateo su vida  
airada!





Carta de Fray Liberto á Amuley el Abas, en Tetuán ó en donde se halle.

Simpático morito: ¡Alá es grande! Sabrás como el gobierno que aquí tenemos, nos pone en el caso de irnos con la música á otra parte á toos los españoles de pura cepa. Aquí ya no puen vivir más que los moretunos y los *yankis*, más ó menos disfrazaos. Así es que el mejor día, nos vas á tener ahí vestíos de moros á nostramo y á mí, con el Tio Conejo y mi comadre la Geroma.

Por mal que anden las cosas entre vosotros, siempre irán mejor que aquí. Vosotros por lo menos, no tenéis gobiernos que, estando en guerra con una nación extranjera, no marchen de acuerdo con la opinión pública.

Arrepara tú, morito mío, si esto lo pue ver naide sin gomitár. Alá es grande, como decís vosotros, pero con toa su grandeza se moriría de pena si estuviera aquí.

Ahora nos van á suspender los pagos á los exclaustros y á too bicho viviente, menos á los grandes culebrones que son los que más tragan. ¡Desfigúrate tú la que aquí se va á armar, sin tener que comer y con el palo siempre encima! Vuestro gobierno nos va á parecer un alma de Dios, comparao con los zangalitroneos que aquí llevan la batuta.

Comeremos con vosotros *alcuzcuz* y tendremos ca uno veinte mujeres por lo menos á nuestro servicio. Lo único que encuentro mal en vuestro país, es la carencia de vino, que á vosotros no os gusta y yo me pirro por él. Ya plantaremos viñas, y si vosotros no queréis beber, seré yo el único consumidor del imperio.

Conque abre los sentíos de la cabeza, morito mío, y arregla las cosas de modo que tus paisanos no hagan con nosotros una barbaría cuando nos presentemos ahí, porque entonces resultarían tan morunos, como los que andan por aquí.

Por el correo de hoy, te envío una oca de ametrallaoras de Málaga, que en cuanto les tomes el gusto, te vas á chupar los deos.

Te desea el paraíso con más huries que pelos tiene el tupé de Sagasta, tu futuro zancarrón.

FRAY LIBERTO.

P. D. Si antes de emprender el viaje se arregla esto, como es muy probable, no habrá nada de lo dicho, porque entonces habrá quedao toa España como una balsa de aceite.

A un periodista le ha dicho Martínez Campos que antes que *algarrobeño* es español.

Será así, pero hasta ahora no se lo había conocido casi nadie.

El alcalde de Madrid ha hecho ahora un nuevo arreglo de los distritos de la capital de España, suprimiendo uno, creando otro y quitando y poniendo calles y plazuelas á gusto de su pata galana.

Decididamente es este *monterilla* uno de los más traviesos de la clase.

Y á no ser porque muy pronto le van á quitar la vara, en Madrid de su cojera memoria eterna dejara.



## CALENDARIO POLÍTICO

*Santo de hoy.*—Santiago mártir.

*Santo de mañana.* Santa Castaña, virgen.

*Eclipse* de la poca fe que nos quedaba.

*Novenario* á San Judas el buen ladrón porque nos libre de las garras de sus colegas.

*Cuarenta días de perdón* á todo el que arroje un salivazo á los enemigos de España.

*Abstinencia* de patatas, que es lo único que podía alcanzar el pobre.

*Tiempo probable.*—Grandes tormentas en Canarias, Galicia y Estrecho de Gibraltar.



Dicen que Martínez Campos siente un dolor de *profundis*, porque ve por todas partes muchas nubes.

## CANTARES

Dicen que la golondrina cruza los mares volando; yo también los cruzaría por ver á Mateo el guapo.

Cartagena y Algeciras,  
La Coruña y el Ferrol,

probarán pronto á los *yankis* que aún sobra aquí corazón.

Para triunfar ó morir  
á Cuba vine á parar,  
¡y ahora me dicen de España  
que me debo reembargar!

Si por fin este verano  
te decides por la marcha,  
haz el favor de llevarte  
al hermanito Sagasta



—¡Ay, nostramo! Con las penas de estos días me he olvidao hasta de beber. Voy ahora á darle á la bota cuatro latigazos á ver si la patria se anima un poco.

—Dichoso tú, que puedes ahogar así las penas.

—Pus pa olvidar las tuyas no tie oste que hacer más que alzar el codo como yo.

—Estaría bien que una persona de mi clase cogiera una *papalina*.

—Toas las personas decentes tendrán que apelar á ese recurso si no quieren morirse de una gomitona por otro lao.

Con América la España  
en ruda lid se batió;



el honor quedó bien puesto,  
pero sus colonias no.



Las desgracias de la patria no quitan á nadie el buen humor en esta bendita tierra. Ni las plazas de toros, ni los teatros han dejado de funcionar un solo día por el luto de la nación.

Nada, nada; aquí estamos todos á la altura del fusionismo.

Que, como todo el mundo sabe, tiene la talla de un escarabajo.

*Cucú cantaba la rana,  
Cucú debajo del agua.*

Así andan ya los carlistas en todas partes. El gobierno, que como ustedes ven, está en todo, vigila de continuo para que no se la peguen.

Pero los careas siguen con el sonsonete

*Cucú cantaba la rana,  
cucú debajo del agua.*

Y acabarán por echarse al raso cualquier día ó cualquier noche, fundados en la falta de energía del gobierno, que va á dejar al país en un estado bastante lastimoso.

Solamente que una nueva guerra civil le vendría ahora bien al gobierno, para poder dar colocación á los millares de jefes y oficiales que se va á traer del otro mundo y que, regularmente, no sabría donde meterlos.

De cualquier modo van hacer los car-

listas un pan como unas hostias con su

*Cucú cantaba la rana,  
cucú debajo del agua.*

—¡Liberto! ¡Liberto!

—No estoy en casa, nostramo.

—¿Cómo que no estás en casa?

—Como osté lo oye. Desde que nos han suspendió las galantías no quiero hablar con naide de pulítica. Y con osté menos, porque osté tiene la costumbre de tirarme de la lengua, y como ahora me ha salio en ella un grano horrible, no quiero que me haga osté ver las estrellas.

—Pero supongo que no te impedirá el grano entregarte á la bebida.

—¡Quiá! eso no. Si osté me paga ahora mesmo un par de ametrallaoras, se convencerá de lo que digo, y celebraremos además el nuevo estao de cosas que se nos ha venio encima.

—Bueno. Cuenta con ellas.



## Á GRANDES MALES ..

—Lárgueme osté la bota hacia acá, nostramo, que voy á darle cuatro ó seis latigazos güenos. Con las inrritaciones de estos días tengo el gazzate más seco que la casa del señoñ Mateo, y es justo que me dedique hoy á hacer gárgaras á ver



si se me pasan estos malos humores.

—Parece mentira que con las desgracias que sobre nosotros pesan, tengas todavía ganas de beber.

—Dice el refrán, nostramo, que los duelos con pan son menos, y yo digo que cuando las desgracias no se pueden evitar, lo mejor es coger un jaramago ú dos ú tres para olvidarlas.

—Valiera más que pensaras en el medio de poder ser útil á la madre patria para sacarla del atolladero en que se ha metido.

—Dirá osté más bien del atollaero en que la metieron el señón Antonio y el señón Mateo.

—La culpa no la tuvieron ellos del todo...

—Veo, nostramo, que me está osté tirando de la lengua, y le advierto que hoy no estoy pa hablar, sino pa beber. Además, se me ha recrudeció el grano que empezó á salirme hace poco en la misma puntita de ese órgano, y difícilmente logrará osté sacarme una palabra del cuerpo.

—¡Qué grano tan importuno! Ahora que hay necesidad de hablar hasta por los codos, me sales tú con esa pamplina del grano. Voy á llamar al veterinario para que te lo extirpe en seguida.

—Eso hace falta, nostramo; estripar el grano maldecío en cuatro jopás, y como pa eso hay que echarlo en remojo, voy con su premiso á darle á la bota unos cuantos crujíos.

—Bueno, hombre, bebe lo que quieras; y dichoso tú que puedes olvidar de algún modo las desdichas que pesan sobre nosotros.

Para las penas el vino;  
á mal tiempo buena cara;  
y aun así nos *chincharán*  
las cositas de Sagasta.

## PASATÍEMPOS

### CHARADITA

Es un *dos prima* el país,  
y por esa circunstancia  
el gobierno, que es un *todo*,  
le come hasta las entrañas.

### FUGA DE VOCALES

.l s.ñ.r c.r. d.r.  
q.. n. l. d.j. d.rm.r;  
d.ntr. d. s. c.s. .st.  
l. q.. n. m. d.j. . m.

### Solución á las anteriores.

A la charada: Pelo.

A la fuga de vocales:

Dice María la O  
que es más bonita que yo;  
más bonita si será,  
pero más graciosa no.



## EL CENCERRO

### PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país.

Cuesta la suscripción 1'50 pesetas trimestre, 8 semestre y 6 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, *Mañera*, 11. *bajo*.